



Consejo Económico y Social

Distr. general
7 de diciembre de 2015
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

60º período de sesiones

14 a 24 de marzo de 2016

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”

Declaración presentada por Concile mondial de congrès diplomatiques des aumoniers pour la paix universelle des droits humains et juridiques, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

Integración de las mujeres en la economía global

Las mujeres son proveedoras de servicios, agricultoras, fabricantes y artesanas; realizan actividades comerciales a nivel nacional e internacional. Cada vez son más las mujeres que tienen empresas, crean puestos de trabajo, bienes de consumo y servicios. Las mujeres emprendedoras tienden a reinvertir en su comunidad, lo cual demuestra que son buenas asociadas para el desarrollo.

De las empresas que son propiedad de mujeres, pocas son exportadoras.

En los seminarios que se celebran para mejorar las aptitudes y promover las redes, las mujeres son minoría.

Hay relativamente pocas mujeres que ocupen altos cargos en el desarrollo institucional.

Muchas mujeres trabajan en el sector informal u ocupan puestos con condiciones económicas precarias.

Algunas de las cosas que pueden observarse desde la perspectiva de las mujeres empresarias son las siguientes:

- diferentes objetivos empresariales, basados en distintos valores y experiencias vitales;
- obstáculos relacionados con la financiación, la propiedad de la tierra y la integración en redes empresariales;
- cuestiones culturales relacionadas con el papel de la mujer en la familia, las empresas y la sociedad.

El Fondo Monetario Internacional publicó un documento de treinta páginas sobre la condición de la mujer en la economía global. La promoción del trabajo de las mujeres en los países desarrollados y emergentes sería un buen punto de partida para el crecimiento, según indica el Fondo Monetario Internacional.

La Directora Gerente del Fondo Monetario Internacional, la Sra. Christine Lagarde, publicó un documento de 30 páginas sobre el lugar que ocupan las mujeres en la economía global. Si bien el título es común, “Las mujeres, el trabajo y la economía: beneficios macroeconómicos (que cabe esperar) de la equidad de género”, las directrices son más originales: casi todos los problemas socioeconómicos actuales podrían resolverse mediante una mejor integración de las mujeres en la economía oficial. El mundo sería un lugar diferente si se abordaran de otra forma los problemas relacionados con las cajas de pensiones y la estabilidad de los mercados financieros.

Los hechos establecidos por un grupo de ocho economistas, de ambos sexos, no es realmente original: nos recuerdan que “[l]as mujeres representan poco más de la mitad de la población mundial pero su contribución a la actividad económica medida, al crecimiento y al bienestar está muy por debajo de su potencial”. Estas fueron prácticamente las palabras de Mao Zedong: “Las mujeres pueden sostener la mitad del cielo”, dijo el fundador de la China comunista en la década de 1950.

En la actualidad, las mujeres representan solamente el 40% de la fuerza de trabajo de la economía global, al menos en sus estructuras formales, pero su participación en el “sector informal” es mucho mayor. En el “trabajo no remunerado”, esto es, las tareas domésticas, se sigue considerando que las mujeres hacen el doble, como mínimo, que los hombres. Estas cifras proceden de la Organización Internacional del Trabajo.

Es cierto que las disparidades varían en gran medida entre una región y otra. En Asia Oriental, en concreto, la participación de las mujeres en el mercado de trabajo se caracteriza por una tasa del 63% frente al 21% en el Oriente Medio y el Norte de África. Entre los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, las diferencias también son importantes. El Fondo Monetario Internacional considera que el Japón podría aumentar un 0,25% su crecimiento económico potencial al año si la integración de la población femenina fuese similar a la de los demás países del G7. Esto daría lugar a un gran aumento en las pensiones japonesas. En los Estados Unidos, teniendo en cuenta que las mujeres trabajan tanto como los hombres (en el mercado oficial), supone un aumento del PIB del 5%, con un aumento de hasta el 12% en los Emiratos Árabes Unidos.

El Fondo Monetario Internacional revisó las desigualdades siguientes: salarios y participación en puestos de nivel superior en las empresas, dado que en los Estados Unidos, solo el 4% de los directores generales de las 500 empresas de Standard and Poor's son mujeres.

Los hombres y las mujeres han vivido de forma muy diferente la gran recesión de 2007-2009: en los Estados Unidos ha afectado mucho menos el desempleo dado que el 80% trabaja en el sector de servicios, donde a su vez ha afectado menos que en otros sectores. En los países emergentes, especialmente en América Latina, pasa exactamente lo contrario: en México, el 70% de los desempleados son mujeres.

Los especialistas de Washington tienen una gama muy amplia de recursos: la educación sigue siendo inadecuada en los países en desarrollo, la tributación disuasoria en los países ricos debida a la progresividad de los impuestos sobre la renta puede ser un incentivo para quedarse en casa. Pero, ¿es esta la solución?

Las feministas no aprenderán mucho de este resumen ejecutivo, que es resultado de un ciento de estudios de economía, algunos de los cuales demuestran el efecto beneficioso de lograr una mayor participación de las mujeres en los mercados financieros, que reduciría la volatilidad excesiva. Sin embargo, cabe reconocer el compromiso del Fondo Monetario Internacional con la causa de las mujeres: la Sra. Christine Lagarde accedió a la dirección general del Fondo en el verano de 2011.

APOYO DE LAS MUJERES EN LAS EMPRESAS

Lograr una mayor participación de las mujeres en el comercio internacional mediante la creación de programas de desarrollo comercial o el refuerzo de los existentes.

PUNTOS DE PARTIDA

FINANCIACIÓN

Avanzar más allá del microcrédito. Investigar sobre cómo formar a las mujeres en materia de financiación y cómo las instituciones financieras pueden entender y sacar el máximo rendimiento de este creciente mercado. Explotar el potencial del capital de riesgo.

CAPACITACIÓN

Las mujeres activas en el comercio internacional recomiendan con frecuencia los programas de consultoría, de capacitación en gestión empresarial y de competencias para los proveedores de servicios. La formación en materia de normas, desarrollo de las exportaciones, mercadotecnia y creación de redes es también muy popular. Promover la participación de las mujeres en el sector empresarial para exportar seminarios de formación especializados.

INFORMACIÓN

Proporcionar acceso a la información comercial y los servicios de apoyo al comercio. Realizar evaluaciones de las necesidades de las empresas de exportación que son propiedad de mujeres.

REDES

Desarrollar vínculos con organismos de apoyo para realizar operaciones comerciales en los sectores público y privado a todos los niveles. Incluir a las mujeres en las misiones comerciales. Alentar a las mujeres para que se integren en asociaciones importantes como las cámaras de comercio. Promover la adhesión a las asociaciones profesionales. Crear vínculos con asociaciones de otros países, que pueden ayudar a las empresarias a desarrollar redes de información. Utilizar Internet para crear redes virtuales que aborden las mejores prácticas para las empresarias. Organizar eventos para las empresas de mujeres en embajadas, organizaciones internacionales y empresas multinacionales, en sus reuniones con los clientes locales. Desarrollar bases de datos propias para las mujeres emprendedoras.

VISIBILIDAD

Identificar los éxitos y publicarlos. Invitar a las mujeres que tienen éxito en la exportación a compartir sus experiencias en los programas de televisión, radio o en los periódicos sobre comercio. Animar a las profesionales a visitar escuelas y asistir de forma periódica a conferencias o ferias profesionales. Desarrollar programas de premios creíbles.

TECNOLOGÍA

Utilizar la tecnología para ampliar el comercio internacional y llegar a las zonas rurales. Poner en común los recursos para compartir el acceso.

APOYO SOCIAL

Evaluar las necesidades de apoyo específicas de las mujeres, especialmente con los centros médicos, las licencias de maternidad y el cuidado de los niños.

ÁMBITOS EN LOS QUE DEBEMOS CONCENTRARNOS

- **SERVICIOS**

- Creación de empresas, principalmente del sector servicios.

- **EL SECTOR INFORMAL**

- Las mujeres son mayoría en el sector informal. Necesitamos crear programas específicos para ayudar a las mujeres a dejar la economía informal y pasar a la economía formal.

- **TEXTILES Y ROPA, PROCESAMIENTO DE ALIMENTOS, ARTESANÍA**

- Hay un número elevado de mujeres que trabaja en estos sectores.
